



"Madre en burro", Colomi, 1975.  
Foto: Julia Vargas.

# Comentarios sobre el “Segundo Seminario de Antropología de las Tierras Bajas Sudamericanas”

*Maria Agustina Morando\**  
*Natalia Reboledo\*\**  
*Carolina Figueroa\*\*\**  
*Azarug Justel\*\*\**

Las llamadas “tierras bajas” de Sudamérica representan uno de los mosaicos ecológicos y culturales más vastos y diversos del continente. Desde los Andes orientales hasta la Amazonía, el Chaco, la Chiquitania, la Patagonia y la Mata Atlántica, esta extensa geografía constituye un campo fértil para los estudios sociales. Históricamente, el notable desarrollo de los estudios andinos contrastó con el limitado avance en el análisis de las regiones situadas al este del piedemonte andino, las cuales fueron tradicionalmente representadas como opuestas a los Andes y estigmatizadas con estereotipos de “simplicidad” y “barbarie” (Renard-Casevitz, Saignes y Taylor, 1998; Combès, Córdoba y Villar, 2020).

Aunque en las últimas dos décadas se han promovido iniciativas sostenidas para revertir esta situación, los estudios siguen siendo mayoritariamente monográficos, lo que dificulta alcanzar una visión integral, aún incipiente y fragmentaria. Además, el desarrollo de las investigaciones dentro de las tierras bajas ha sido desigual entre las distintas regiones. En este contexto de creciente interés académico y propuestas cada vez más dinámicas, las investigaciones antropológicas, históricas, lingüísticas y arqueológicas contribuyen sin lugar a

---

\* Instituto de Investigaciones sobre Lenguaje Sociedad y Territorio, Universidad Nacional de Formosa, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Contacto: agusmoar@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2867-3173>

\*\* Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica Argentina, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

\*\*\* Instituto de Antropología de Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

\*\*\*\* Instituto de Investigaciones sobre Lenguaje Sociedad y Territorio, Universidad Nacional de Formosa, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

dudas a una comprensión más compleja de los fenómenos sociales que ocurren entre las poblaciones que habitan estos territorios.

En vistas de esto, el “Segundo seminario de antropología de las tierras bajas sudamericanas”, desarrollado de manera virtual entre el 1 y el 29 de noviembre de 2024, tuvo como propósito crear un espacio de difusión y formación académica destinado a visibilizar y abordar contenidos relacionados con el tópico de su título. El evento fue organizado conjuntamente por la Universidad Católica Boliviana (U.C.B.) y la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), y buscó enriquecer los recursos humanos tanto de estudiantes como de profesionales y público general, promoviendo un conocimiento interdisciplinario más profundo y crítico de los fenómenos antropológicos propios de esta macrorregión.

Una amplia gama de instituciones académicas colaboraron en la edición de este espacio, como el Centro de Investigaciones Históricas y Antropológicas (CIHA), el Programa de Estudios Antropológicos Comparativos del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCA (PEAC), la Organización Amazónica, el Centro de Estudios Regionales para el Desarrollo de Tarija (CERDET), el Centro de Investigaciones y Estudios Antropológicos de la U.C.B. (CIEA), el Instituto de Investigaciones sobre Lenguaje, Sociedad y Territorio de la Universidad de Formosa (INILSyT), la Coordinación Latinoamericana Ca’ Foscari (CLAC), y el Laboratoire d’ethnologie et de sociologie comparative-Centre Enseignement et Recherche en Ethnologie Amérindienne perteneciente al Centre Nacional de la Recherche Scientifique (LESC-EREA/CNRS).

Las exposiciones abarcaron diversas áreas temáticas, integrando distintas perspectivas y enfoques disciplinares, como la etnografía y la historia indígena. Otras áreas destacadas fueron la antropología política, la documentación lingüística, la etnoastronomía, la etnolingüística, la memoria oral, los estudios del discurso, la crítica etnográfica y el cine indígena, todas orientadas a comprender y representar las realidades de diferentes grupos indígenas de las tierras bajas de Argentina, Bolivia y Paraguay, como los chacobo, chiquitano, chiriguano, guarayo, mbyá guaraní, sirionó, toba, wichí-weenhayek, yuqui y yuracaré.

Como antecedente, entre septiembre y octubre de 2022 se realizó la primera edición de este encuentro. En dicha ocasión participaron diez expertos del área de la antropología de reconocida trayectoria internacional, quienes impartieron

sesiones en las que abordaron sus trabajos más recientes. En esta oportunidad, contamos con la participación de 17 expositores con temáticas igual de novedosas, así como con la inscripción de 215 personas provenientes de Alemania, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España, Estados Unidos de América, Francia, México, Paraguay, Perú, República Dominicana y Suiza. Tanto la primera como la segunda edición fueron gratuitas y abiertas a investigadores, estudiantes de grado y posgrado, así como al público general interesado en los estudios sobre las tierras bajas.

En lo que se refiere a la región chiquitana, Cecilia Martínez trató el impacto de los cambios ocurridos en Chiquitos durante el período de 1810-1825. A partir de una detallada cronología, abordó la transición de la colonia a la república, explorando eventos clave como las guerras de independencia y las primeras políticas republicanas, además de identificar factores que transformaron la vida cotidiana, la organización social y el perfil sociocultural tanto del pueblo chiquitano como de la región (Martínez, 2018).

En la Amazonía, Azarug Justel se consagró a estudiar el contenido etnológico del libro de bautismos de la misión jesuítica de San José (1691-1724) en Mojos. Justel exploró las posibilidades de esta información para develar algunas de las características de los antiguos pobladores de la región mediante el análisis de los etnónimos, las afiliaciones étnicas, las relaciones interétnicas y la organización política que contiene el libro en cuestión. También presentó una metodología para establecer filiaciones etnolingüísticas a partir del reconocimiento de repertorios onomásticos compartidos entre los diferentes grupos étnicos de la región.

Lorena Córdoba, por su parte, trató la agencia femenina durante el auge gomero amazónico a partir del análisis de los testimonios escritos de la época, entre los que se destacan las cartas de la británica Elisabeth “Lizzie” Hessel, única mujer que documentó su experiencia en la barraca gomera. Córdoba reconstruyó la trayectoria de las mujeres criollas europeas, mestizas e indígenas que participaron de diferentes maneras en la actividad gomera entre 1880 y 1920 (Córdoba, 2024).

Mientras tanto, David Jabin abordó las particularidades del fenómeno servil entre los yuquis de la Amazonía boliviana. Este grupo de cazadores-recolectores nómadas, hasta mediados del siglo XX, tenían una organización jerárquica liderada por un jefe autoritario, con hombres y mujeres esclavos subordinados al núcleo familiar del jefe (Jabin, 2016). Jabin exploró de qué forma la

residencia uxorilocal y la transmisión patrilineal del estatus de esclavo estructuraban estas relaciones, así como el vocabulario asociado a estas dinámicas sociales.

Diego Villar presentó el fenómeno de la mecánica motociclística como un hecho social total, desentrañando las múltiples dimensiones que lo conforman a través de la etnografía. A partir del estudio etnográfico de los chacobos (panos) trató la expansión del uso de la motocicleta como medio de transporte, explorando los factores técnicos, políticos y económicos que inciden en el fenómeno, además de los aspectos estéticos, identitarios, simbólicos, etarios y de género que se articulan en la moto chacobo (Villar, 2024).

Por su lado, Vincent Hirtzel analizó la interacción entre la narrativa mitológica y prácticas rituales de los yuracarés en el marco de la construcción de su identidad. Exploró el significado de prácticas como los duelos rituales y el impacto del complejo chamanístico en la búsqueda de autodefinición. También brindó significativas informaciones etnohistóricas sobre este grupo indígena (Hirtzel, 2010).

En la transición entre la Amazonía y el Chaco, María Agustina Morando analizó la onomástica indígena de tres pueblos guaraní hablantes del Chaco y de la Amazonía (chanés, guarayos y sirionós) mediante el análisis de información proveniente tanto de trabajo de campo etnográfico como de fuentes históricas misionales (Morando, 2021). Morando trató de mostrar que el estudio de la onomástica es útil para observar la tipología y etimología de los nombres, cómo se constituyeron en apellidos y sus modos de transmisión.

Adentrándonos finalmente en el Chaco, Isabelle Combès reflexionó sobre los desafíos metodológicos al documentar la historia indígena, destacando la necesidad de cuestionar las fuentes por sus sesgos e intereses. Combès presentó la dificultad de filtrar y ajustar la información recopilada, subrayando cómo los indígenas reinterpretan su pasado al leer obras de historiadores y antropólogos (Combès, 2024). Este fenómeno genera un entrecruzamiento entre memoria e historia, en el cual las tradiciones orales comienzan a nutrirse de fuentes escritas.

Zelda Franceschi, por su parte, abordó la utilidad de trabajar en terreno con historias, destacando cómo el método biográfico permite una etnografía centrada en la persona. A través de relatos de mujeres wichís de Misión Nueva Pompeya, analizó el significado de expresiones explorando sus contextos. Aunque la biografía es un género narrativo ajeno al contexto wichí, para

Franceschi su uso ofrece una mirada íntima y detallada de su realidad social, sobre todo en casos en los que la documentación escrita no es suficiente (Franceschi, 2024).

Desde una perspectiva que privilegia los estudios literarios y del discurso, Rodrigo Villalba Rojas propuso un enfoque intertextual para estudiar la representación de lo indígena y el concepto de raza en la literatura paraguaya de principios del siglo XX, en particular, durante la Guerra del Chaco. En este sentido, examinó cómo autores de la Generación del 900, incluido Narciso R. Colmán, emplearon etnónimos, adjetivaciones y el idioma guaraní para construir un discurso nacionalista en el contexto de debates sobre la raza paraguaya (Villalba Rojas, 2018). También reflexionó sobre cómo el guaraní, tras procesos de colonización, se consolidó como lengua de identidad nacional, en contraste con una visión negativa de lo indígena.

Antoine Rousseau trató la colonización del Gran Chaco por parte de las repúblicas de Argentina, Bolivia y Paraguay entre finales del siglo XIX y mediados del XX, un territorio que, aunque reclamado por estos Estados, estaba bajo el control de grupos indígenas. Destacó el papel del río Pilcomayo como frontera internacional y su importancia en la reorganización territorial, especialmente tras la Guerra del Chaco (1932-1935), que transformó el mapa étnico de la región. También analizó cómo se configuró una sociedad colonial, marcada por la contradicción entre la percepción de una alteridad radical y las relaciones prácticas con diversos actores locales (Rousseau, 2024).

Joaquín Ruiz Zubizarreta analizó la colección de mitos mbyá guaraní que contiene *Le Grand Parler*, de Pierre Clastres, y sus respectivas traducciones del mbyá guaraní al francés. Contraponiendo las traducciones hechas por Pierre Clastres y León Cadogan, observó que en las obras del primero existe una clara intención de omitir en la traducción la influencia cristiana de la evangelización (Ruiz Zubizarreta, 2022). Para ilustrarlo, tomó, entre otros, el ejemplo de la palabra mborayú, que Cadogan traduce como “amor al prójimo”, mientras que Clastres usa la palabra “solidaridad”, con la finalidad de “restablecer el sentido original precristiano”.

Entretanto, Guido Cortez abordó la situación actual de los weenhayek del sur de Bolivia, destacando problemas como el hacinamiento, los conflictos por recursos naturales y las presiones hídricas (Cortez, 2006). Enfatizó los altibajos de la pesca comercial, afectada desde 1963 por sequías, sedimentación del río Pilcomayo, olas de calor, parásitos y contaminación por metales pesados,

asuntos que comprometen una actividad esencial para su economía y subsistencia.

Alejandra Vidal y Sabrina Maciel, por su lado, abordaron las diferencias entre documentación y descripción lingüística, presentando distintos repositorios virtuales disponibles para quienes trabajan con lenguas indígenas. Reflexionó sobre los desafíos en la recopilación y conservación de información lingüística, incluyendo problemas de formato, caducidad de archivos y conservación de materiales no digitales (Vidal y Maciel, 2021).

Desde una perspectiva que combina los aportes de la etnografía y la astronomía, Cecilia Gómez atendió cómo los tobas de la provincia de Formosa (Argentina), interpretan los ciclos temporales en relación con el cielo. Destacó el papel de Dapi’chi (las Pléyades), considerado el dueño de las heladas y marcador del inicio del ciclo anual, que comprende una temporada larga de calor y una corta de frío, caracterizada la última por sequías y escasez de alimentos de monte, pero buena pesca (Gómez, 2019). Además, exploró la relación entre este asterismo, la guerra por los recursos y la ornamentación guerrera.

María Eugenia Domínguez ofreció un panorama completo de la situación de las mujeres guaraníes de la comunidad de Santa Teresita, en el Chaco boreal paraguayo. Basó su exposición en historias de vida, testimonios orales recolectados en campo y documentación histórica, como libros de bautismos y censos. Analizó tanto la historia de la misión como los cambios actuales en la comunidad, incluyendo el impacto de la ruta Transchaco y el creciente uso de motocicletas. Su trabajo destaca la intersección entre memoria, historia y transformación social en este contexto.

Finalmente, Rodrigo Montani reflexionó en torno a las relaciones entre la antropología y el cine contemporáneo en el contexto de los pueblos indígenas del Chaco. En este sentido, trató el valor del cine para la antropología, los vínculos entre antropólogos, cineastas e indígenas, y los entrecruzamientos entre etnografía y cine. También exploró cómo el cine puede nutrir a la etnografía, cuestionando cómo se interpretan estas películas, para qué público están dirigidas y qué tipo de cine podrían producir los antropólogos.

En resumidas cuentas, el “Segundo seminario de antropología de las tierras bajas sudamericanas” reafirmó la importancia de estudiar esta vasta región desde perspectivas interdisciplinarias que combinen los aportes y herramientas de distintos campos de estudio. A través de un diálogo fructífero entre la antropología, la historia, la lingüística y otras disciplinas afines, se avanzó en

la comprensión de fenómenos complejos que abarcan desde la etnogénesis y los procesos de nominación hasta las dinámicas de colonización, género y memoria histórica. Este esfuerzo académico subraya la necesidad de seguir pensando en marcos analíticos que permitan abordar sus interrelaciones desde una perspectiva crítica.

Las presentaciones ilustraron cómo los fenómenos locales pueden ser entendidos como parte de un entramado histórico y social más amplio. Asimismo, se destacó la relevancia de los registros históricos, las narrativas orales y los análisis lingüísticos para reconstruir trayectorias históricas y documentar conocimientos fundamentales. Este seminario también sirvió como espacio formativo y de intercambio para estudiantes, investigadores y profesionales, fortaleciendo las bases para futuros investigadores que se interesen en una región tan diversa como desafiante. En definitiva, la variedad de los temas tratados refleja no sólo la capacidad de la antropología para contribuir al entendimiento de contextos complejos en una región en constante transformación, sino también para construir una imagen de las tierras bajas diferente de aquella legada por el imaginario clásico, pero acaso más cercana a la realidad.

## Referencias

1. Combès, Isabelle, Córdoba, Lorena y Villar, Diego (2020). *Antropología de las tierras bajas sudamericanas. Encyclopédie Béroze des histoires de l'anthropologie*. <https://www.berose.fr/article2130.html?lang=fr>
2. Combès, Isabelle (2024). La voz de los nativos. En Carlos Benítez Trinidad y Lorena Córdoba (eds.), *Entre miradas y silencios: metodologías de investigación en la historia indígena contemporánea* (pp. 21-38). Logroño: Genueve Ediciones.
3. Córdoba, Lorena (2024). Estrattivismo al femminile: storie di donne nell'industria del caucciù (Amazzonia boliviana 1880-1920). *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, 16(1), 190-211.
4. Cortez, Guido (2006). Cambios sociales y culturales en el pueblo indígena weenhayek en los últimos cincuenta años. En Isabelle Combès (coord.), *Definiciones étnicas, organización social y estrategias políticas en el Chaco y la Chiquitanía* (pp. 163-177). Lima-Santa Cruz de la Sierra: IFEA-El País-Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo-SNV Bolivia.

5. Franceschi, Zelda Alice (2024). “Hasta que venga el frío”: mujeres indígenas, criollas y colonas en el trabajo del algodón (Chaco argentino 1900-1980). *Anuac* 13(1), 71-94.
6. Gómez, Cecilia (2019). Ciclos temporales y su relación con el cielo entre los tobas del oeste formoseño. *Cosmovisiones/ Cosmovisões* 1(1): 53-71.
7. Hirtzel, Vincent (2010). *Le maître à deux têtes. Une ethnographie du rapport à soi yuracaré (Amazonie bolivienne)*. [Tesis de doctorado, École des Hautes Études en Sciences Sociales].
8. Jabin, David (2016). *Le service éternel. Ethnographie d'un esclavage amérindien (Yuqui, Amazonie bolivienne)*. [Tesis de doctorado. Université Paris Nanterre].
9. Martínez, Cecilia (2018). *Una etnohistoria de Chiquitos, más allá del horizonte jesuítico*. Cochabamba: Itinerarios.
10. Morando, María Agustina (2021). *Nande ñée jekove. Lengua y praxis social entre los chanés del noroeste argentino*. Cochabamba: Itinerarios.
11. Renard-Casevitz, France-Marie, Saignes, Thierry y Taylor, Anne-Christine (1988). *Al este de los Andes. Relaciones entre las sociedades amazónicas y andinas entre los siglos XV y XVII*. Quito: Abya-Yala/IFEA.
12. Rousseau, Antoine (2024). *Coloniser la région du rio Pilcomayo. Une histoire sociale, environnementale et sensorielle au sein des frontières du Grand Chaco (1882-années 1960)* [ Tesis de doctorado, Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne].
13. Ruiz Zubizarreta, Joaquín (2022). Appropriations ou (re)traductions de l’Ayvu Rapyta. *Conceptos*, (6), 205-225.
14. Vidal, Alejandra y Maciel, Sabrina (2021). Documenting Verbal Practices. Pilagá Text Collection. *Folkloristika* 6(2), 163-186.
15. Villalba Rojas, Rodrigo (2018). Nande guarani ha umi ava: literatura paraguaya, “raza” e indígenas desde fines del siglo XIX hasta la guerra del Chaco. *Estudios Paraguayos*, 36, 93-120.
16. Villar, Diego (2024). Note sull’accelerazione selvaggia: etnografia di un incidente motociclistico nell’Amazzonia boliviana. *Confluenze. Rivista Di Studi Iberoamericani*, 16(2), 191-211.